

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—PROYECTO DE REFORMA SANITARIA.—DE LOS HOSPITALES MILITARES TERMALES.—PRENSA MEDICA.—De la traqueotomía en la estenosis sífilítica de la laringe.—Estraccion trasversal de la catarata; por el Dr. KUECHLER, de Darmstadt.—De la colotomía contra la fistula véxico-intestinal.—FORMULARIO.—PARTE OFICIAL.—SANIDAD MILITAR. Reales órdenes.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Junta directiva. Secretaría general.—BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.—Observaciones clinicas médico-quirúrgicas; por D. A. Astolfi.—Anuncios de medicamentos.—Academias de medicina.—Parte correspondiente al mes de Abril último, elevado al señor director del Hospital general, por los profesores de la seccion de cirugía del mismo.—CRONICA.—*Estafeta de los partidos*.—VACANTES.—ANUNCIOS.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente, para evitar retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio, deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas.

Con motivo de la dificultad que se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas, medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin

TOMO XV.

haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte, 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

MADRID 21 DE JUNIO DE 1868.

PROYECTO DE REFORMA SANITARIA.

ARTÍCULO V.

En sentir de algunas personas que entienden en asuntos de medicina pública, hubiéramos hecho mejor en prescindir por completo de la crítica á que hemos sometido la esposicion *anti-sanitaria* del Colegio de farmacéuticos de esta coronada villa, que en acometerla de tan formal y prolija manera; y se fundan en el escasisimo valor de aquel peregrino documento. Pero es lo cierto que un escrito elevado al Congreso en nombre de una corporacion, aunque verse sobre materia ajena á su competencia, merece atencion mayor que las producciones de un solo individuo. Tiempo y trabajo perdidos son en realidad los que empleamos; innecesaria la defensa del proyecto de ley, y más innecesaria todavia que ella la censura de la esposicion *farmacéutica*; mas al cabo no está de más ofrecer esta prueba de atencion y cortesía.—¡Todo se lo merece el Colegio, y mucho más que él su inspirador, director y semi-jefe! Sirva lo dicho como de introduccion al presente artículo, y prosigamos en nuestra tarea, que si no es del todo agradable tampoco es enteramente ingrata.

Crítica del cap. II del proyecto de ley.

Ante todas cosas copiemos:

«En el capítulo II se trata de ingerir el elemento médico en la administracion del ramo, guardando el exclusivismo de una facultad que no puede por sí sola (¿Entiendes Fabio lo que voy diciendo?) constituir el Cuerpo de sanidad civil, porque necesita de otras para desempeñar su cometido; de consiguiente, la farmacia y las demás que presten servicios facultativos son tan competentes como la medicina para entender en los asuntos sanitarios que les sean propios, y formar

»parte de ese grupo de empleos si llegara á realizarse.»

¿Vé ahora el lector con toda claridad lo que repetidamente dejamos dicho en los artículos anteriores? ¿Vé cómo ha entrado á los farmacéuticos la mania de tenerse por entendidos en sanidad? ¿Vé cómo es preciso curarles radicalmente de ella?

En primer lugar conviene advertirles que en Prusia, Austria y otras naciones bien gobernadas, el *elemento médico* hace muy importante papel, como no puede menos de hacerle, en la *administración del ramo*; en tanto que nadie ha tenido jamás, ni aun en sueños, la idea extravagante de *ingerir el elemento farmacéutico*. El *esclusivismo* que tan mal ha sentado al Colegio, con grande pena de nuestro corazón, depende del *esclusivismo* de las funciones sanitarias, de la índole misma del servicio que se trata de prestar: nada más que de esto.

En la Dirección general es de grande importancia todo lo relativo á sanidad marítima... ¿Se ha de poner un farmacéutico á despachar asuntos tan impropios de su profesión? ¿Qué sabría de eso?

No importa menos cuanto concierne á las endemias y epidemias, y á los medios de evitarlas y extinguirlas cuando se presentan. ¿Entienden de semejantes cosas los farmacéuticos?

Sigue todo lo concerniente á higiene pública y salubridad. ¿Hace parte de la carrera del farmacéutico el arte de conservar la salud del hombre? ¿Tienen motivos los que á la farmacia se dedican para conocer al hombre, ni menos para apreciar las alteraciones que su salud sufre? ¿Qué es salud? ¿Qué es enfermedad? ¿Ni eso!

La química, la física, la arquitectura, muchas artes y oficios son á menudo eficaces auxiliares de la higiene; ayudan cada cual á su manera á llenar las miras higiénicas, ¿quién lo duda?; pero el pensamiento higiénico sale entero y exclusivamente de la cabeza de la medicina. El químico, que descubriría perfectamente el ácido carbónico en el aire confinado de una habitación, ó el arsenioso en una sustancia alimenticia, no podría jamás, por el exclusivo conocimiento de estas sustancias, determinar cómo obran sobre el hombre, cómo influyen en su salud, en qué proporciones son nocivas, etc.

No se canse ni se moleste el Colegio de farmacéuticos en la tarea doblemente vana de *apoderarse de la historia natural y de la química* sometiéndolas á su exclusivo dominio, y de invadir además el terreno vedado para ellos de la higiene. La farmacia será competente para todo lo que abraza el estudio de la carrera farmacéutica y corresponde al ejercicio de su profesión; pero para nada más. Y como hay poquísimos ó ningún asunto sanitario propio de la farmacia (porque si es sanitario, ya no es de la farmacia), por esa razón no pueden *ingerirse* los farmacéuticos en la *administración del ramo*, ni formar parte (¡cuánto lo sentimos!) del *grupo de empleos*, si llegara á realizarse; que no se realizará de seguro, porque donde hay Colegios de farmacéuticos con tan estrañas y exageradas pretensiones, sobran los hombres públicos que desdeñan un servicio como el de sanidad, disputado por los farmacéuticos y por otras gentes.

Crítica del cap. III del proyecto de ley.

1.º La principal censura que el Colegio ha hecho de este capítulo consiste en que se propone un aumento en el número de vocales médicos del Consejo de sanidad, al paso que en lugar de tres farmacéuticos se proponen dos de estos y un químico.

La razón es muy sencilla: vea el Colegio cuales habrán de ser los asuntos que al Consejo se consulten (artículo 17), y los estudios que se le encomiendan, otorgándole la iniciativa en cuanto á ellos concierne (artículo 19), y encontrará probada la necesidad *imprescindible* del aumento de vocales médicos. ¡No cabe cosa mejor justificada!

Y en cuanto á disminuir un farmacéutico para dejar lugar á un químico, nos parece muy puesto en razón, siquiera por consideraciones á la química; que es sin duda alguna poderosísima auxiliar de la higiene y de la salubridad y que dichosamente no está vinculada en los farmacéuticos. Ya hemos dicho que en Francia no se dá cabida á estos en el alto Cuerpo consultivo de higiene; mientras que con la química se ha guardado esa justísima deferencia... ¡En ningún país tienen menos motivos los farmacéuticos para quejarse que en España!

2.º Además considera el Colegio como reglamentarias algunas de las facultades que al Consejo de sanidad se asignan, y cree que esta es una imperfección.

A nadie se oculta que no hay en este punto reglas fijadas por ninguna pragmática, ni por el uso, ni aun siquiera por el *gusto*. Indica la razón que en una ley debe establecerse lo esencial, lo importante, lo invariable, lo que ha de constituir la sólida base de sus reglamentos.

Y la *razón* y la *experiencia* han acreditado que en punto á atribuciones del Consejo (cerebro, inteligencia, alma, por decirlo así de la sanidad) conviene mucho fijarlas con amplitud, establecerlas anchas y sólidas, á fin de que no vayan mermándose paulatinamente, hasta dejarle reducido á su presente estado de languidez.

No hay medida á que ajustarse en este punto cuando se trata de formar una ley: y si algunas pueden servir de modelo de concisión hasta el extremo de reducirse á pocas bases ó á una sola y muy breve, otras comprenden en cambio muchísimas disposiciones de orden secundario, más propias de los reglamentos que de las leyes. En cuanto á la confección de estas, advertimos que no se halla sujeta á determinada fórmula ni se encuentra en las farmacopeas.

A muchos encanta todavía la Constitución del año 12, y bien cargadita se halla de disposiciones reglamentarias y de otras que ni aun en los reglamentos hacen falta. Va esto en gustos, y por lo visto el de los farmacéuticos se refina cuando tienen roce con los diplomáticos...

Crítica del cap. IV del proyecto de ley.

Vuelve aquí el Colegio de farmacéuticos á su acariciado tema de que la Academia de medicina de Madrid no es creada por la ley propuesta, y encuentra irregu-

lar que sin haberla creado antes, se la reglamente. De modo que por tan singular sistema (no sabemos si encontrado entre el fárrago de fórmulas de la *oficina* de Dorvault), al formar cualquiera ley, habria que empezar sentando que habrá un globo terráqueo; que á una parte de su superficie se la llamará España; que estará poblada por hombres y otros seres; que esos hombres se hallarán sujetos á enfermedades, y habrá para curarlos médicos y boticarios, etc., etc., viniendo por fin á establecer que formarán estos una Academia...

¡Necesario es tener un buen enredijo en el cerebro para empeñarse en que por fuerza se ha de crear de nuevo mediante esta ley una corporacion que existe hace ya 132 años!

Y despues de todo ¿qué significa eso, ni qué importancia puede tener? ¿Se quedaria el Colegio contento si á fin de complacerle se variase el art. 3.º empezando en estos ó parecidos términos: «Una Real Academia de medicina establecida en Madrid, etc.»

¡Válganos Dios señor Colegio, válganos Dios, en qué fruslería repara su elevada capacidad higiénica!

Pero esto de hallarse la Academia establecida ó por establecer era lo de menos: el *busilis* aparece bien al descubierto, casi en cueros vivos, en el párrafo que tenemos el regalado gusto de transcribir, para que el lector reconozca y gradúe cuál es el motivo legítimo de la censura.

«Además se *ingieren* en el proyecto (¡qué aficionado es este Colegio á ingerir! ¡Antes dijo que se trataba de *ingerir el elemento médico en la administracion*, y ahora habla de otro ingerto de atribuciones incomprensibles! Dejémosle en su faena agrícola, rogándole tan solo que la comparta con nosotros, poniendo la poda á nuestro cuidado) atribuciones incomprensibles en el terreno de «una ley que declara en libertad á los profesores para «ejercer su ciencia: se dice que intervendrá la Academia «en la farmacopea, petitorio y tarifa oficiales, y pregunta «el Colegio: ¿qué clase de publicaciones son esas que «antes no se han mencionado ni para decir que existan? ¿A qué clase de facultativos se refieren cuando «más adelante se dice que todos son libres sino están «contratados? ¿Se comprende que por interés científico «haya una farmacopea oficial como código de uniformidad; pero tarifa y petitorio *los pondrá* (¡ahí vá ese «par de huevos de la gallina farmacéutica!) quien haya «de utilizar la profesion con arreglo á su conciencia ó á «las leyes que regularizan el derecho comun, por «cuanto no hay límite alguno para emplear capital y «tasar el usufructo de él, segun acontece en todas las «profesiones libres ejercidas con título académico?»

¿Qué le parece al lector esta sarta de perlas, que mejor parece un sartal de dislates? Pues ahí quedan reunidas en gran parte las *nuevas* opiniones del Colegio de boticarios, una mitad del cuño que su canceller acaba de sobreponer con troquel flamante al que ha ostentado con tanta gloria hasta una cercana época. Pretende una libertad profesional como la de *todas las profesiones libres* para el efecto de vender medicamentos los farmacéuticos, sin advertir que esas profesiones libres las

ejerce con entera libertad todo el que quiere... En una palabra, lo que se solicita es *la libertad del monopolio*. ¡Hé aquí las medidas sanitarias é higiénicas que han ocurrido por de pronto al Colegio de farmacéuticos! Dice á la sociedad: «dejadnos libertad para vender *nosotros solos*, al precio que queramos, y preparados como nos «parezca, los medicamentos que las enfermedades de «hombre requieran.»—«Nadie examine si nuestros medicamentos son malos ó buenos, ni si tenemos bien ó «mal nuestros establecimientos; nadie nos obligue á estar provistos de sustancias medicinales determinadas; «nadie se meta por último en si llevamos caro ó barato «por las medicinas, aun cuando no haya otra botica á «que acudir ni sea la concurrencia posible.»

¡Habrá una sociedad que, en el deseo de dejar libre al más repugnante de los *monopolios*, acceda á sufrir tan cruel tiranía? ¡Es bien seguro que no se hallará! ¡El Colegio de farmacéuticos padece un lamentable estravío!

La ley no puede declarar *salvajemente* libres á los farmacéuticos ni á los profesores de medicina... Si él ha leído el artículo 127 del proyecto, ¿por qué le desfigura? Y sino le ha leído ¿por qué se refiere á él en los términos que lo hace? ¡Qué habilidades! ¡Qué habilidades!—Esa libertad que el referido artículo concede, no es una libertad *primitiva*, incompatible con toda sociedad: es una libertad, como son todas las libertades de los pueblos cultos, *con sujecion á las leyes*. Y por si esta cláusula no se entiende bien, dice el propio artículo en el párrafo siguiente:

«Nadie, por tanto, podrá forzarles al desempeño de «acto alguno profesional *fuera de los casos que las leyes determinen*, etc.»

¡Ahí tienen los padres de la patria cómo se sacrifica inhumanamente la verdad, y cómo se proclaman principios que pueden calificarse de anti-sociales!

No es cosa de refutar otra vez más al *ingenioso* argumento de que en una ley no se ha de escribir letra sin que preceda la esplicacion de aquello que se escribe. Adoptado este sistema, habria que ir estableciendo el valor de cada letra del alfabeto, y sentando despues las nociones más elementales de todas las cosas conocidas. ¿Qué necesidad hay de decir lo que es farmacopea, y lo que es petitorio ó tarifa? Antes habria que explicar lo que es farmacia, y lo que es farmacéutico y otros setenta millones de cosas por el estilo... ¡Hay ingenios que descoyuntan! ¡Al escribir estas cosas ha tenido el Colegio la intencion de chunguearse?

En una palabra, el Colegio de farmacéutico de Madrid propone, en su difícil algarabía, las siguientes medidas sanitarias, que *le honran sobremanera*:

1.ª Que la farmacopea sea un código de *uniformidad* (¡bien por la frasecilla!); es decir, que sirva para que elaboren los farmacéuticos de igual modo los medicamentos, si fueren gustosos, y tan solo por interés de la ciencia;

2.ª Que lleven por los medicamentos que suministran, aquello que sean gustosos con arreglo á su conciencia;

3.ª Que tengan repuestos y disponibles los me

dicamentos que quieran, y dejen de tener los que no les convenga;

4.ª Que no haya límite alguno para emplear los farmacéuticos su capital y tasar el usufructo de él.

¡Ahora reconocemos que la proyectada ley de sanidad es ciertamente detestable, pues que coarta una porción de libertades como esas que, trabajando *pro domo*, reclama para los farmacéuticos el vigilante y paternal Colegio!—Esto depende sin duda de que el proyecto de ley lo es *de sanidad*.

Otro día seguiremos; que las cosas gustosas conviene que duren mucho. Cuando acabemos con el Colegio la tomaremos con el paladín que ha salido á su defensa. ¡Y qué defensa!..

LDO. CÉSPEDES.

DE LOS HOSPITALES MILITARES TERMALES.

(Continuacion.) (1)

Preguntado despues de mi estudio por el conde de P., distinguido poeta religioso de la Francia, delante de varias personas, y entre ellas los médicos militares de aquella estacion, lo que me habia parecido el hospital militar termal, tuve que contestar que era á mi juicio un buen nosocomio castrense y hospital de convalecientes hasta de afecciones crónicas, pero que dejaba que desear como establecimiento hidro-mineral; clasificacion, que hecha con la modestia del que se considera en poco, que apoye con multitud de irrecusables razones y de incuestionables principios, impresionó desagradablemente de tal manera al aristócrata poeta, que á pesar de la influencia de mis ilustrados comprofesores franceses, enfrió por de pronto las relaciones recientes, pero muy caras, que me unian con el conde, al que tuve la fortuna de asistir despues en otro establecimiento termal francés, en un intenso ataque de cólera que amagó sus días.

A la verdad, la parte termal no estaba á la altura de la hospedería, á pesar de que los aparatos balnearios estuvieran muy bien realizados. La distancia del manantial,—408 metros horizontales y 12'5 en direccion vertical,— y el método de la conduccion de sus tan abundantes y calientes aguas, no muy sulfurosas, estaba mal concebido.

Del *Grand Escaldadou* se desprende una enorme cantidad de gases que inspirados en su origen por los pulmones é inhalados por la superficie cutánea por medio de una disposicion bien entendida, constituirian un tesoro terapéutico, especialmente para las enfermedades del árbol arteriaco-pulmonal; inspiracion que tan buenos resultados produce en los establecimientos civiles de aquel pueblo, á pesar de estar dotados de aguas minerales inferiores en cantidad, y menos ricas tambien quizás en mineralizacion. Si no hay un *vaporario* cerca del punto emergente—que seria de la mayor importancia—tampoco hay en el balneario construccion alguna destinada al intento, manifestándonos la arquitectura de aquel establecimiento militar, que en su concepcion no se pensó siquiera aprovechar la parte atmihídrica mineral, cuya virtud, á favor de los órganos aéreos, forma la principal reputacion de las estaciones

civiles de Amelié-les-Bains, abiertas todo el año, cual el hospital militar.

No menos fatal que este descuido era el sistema de conduccion. Conductos largos y anchos, formados en su mayor parte de materias filamentosas, porosas, malas conductoras del calórico, y en parte en tubos de plomo, cuyos sulfuros son desecantes, repercusivos, concéntricos, y consiguientemente de propiedades diametralmente opuestas á las diaforéticas, expansivas, escéntricas del hidrógeno sulfurado, parecen deberian estar destinados á dar paso á aguas termales poco calientes, no sulfurosas, y escesivamente mineralizadas. Hé aquí por qué me llamó la atencion la brillantez de los aparatos balnearios, y hé aquí por qué al analizar aquellas aguas al llegar á los baños, encontré menos de la mitad del principio sulfuroso del que contienen al acto de ser iluminadas.

En la hospedería encontré tambien algunos defectos originados casi todos por haber sacrificado á la eutimia la propiedad de la *casa de curacion*. Así, por ejemplo, el edificio de los pabellones de los oficiales ha sido preciso hacerlo comunicar con el cuartel de la tropa, por el que debe pasarse para ir al balneario por medio de un puente de 12 metros de longitud que faltaba en el proyecto.

En el establecimiento balneario militar d' Amelié, ya que la topografia exigiese la posicion respectiva con la fuente mineral, debia hacerse cerca de ella un vaporario, y sus aguas debian ser conducidas por tubos, quizá más estrechos, y de zinc, metal poco atacable por el principio sulfuroso, cuyos compuestos por otra parte no solo son inocentes en las afecciones que se trata de combatir con aquellas aguas, si que muy indicados en las afecciones de la piel y de las mucosas laríngeas y bronquiales, cuya vitalidad modifican de una manera notablemente ventajosa; ó quizá mejor por tubos formados de silicatos, inatacables hasta por los ácidos más concentrados. El acueducto deberia estar, en unas aguas medianamente sulfurosas y tan fuertemente termales, bañado en su trayecto de agua fria, ó rodeado de una estensa capa de algun cuerpo muy buen conductor del calórico, como por ejemplo, de sal gema, para rebajar su temperatura á un grado balneable, sin tener que esponer el agua medicinal al aire libre, en cuyo contacto muere, quemando al hidrógeno el oxígeno atmosférico y precipitándose el principio sulfuroso; ni que batirla en los depósitos, operacion aun de mayor quebranto.

Posteriormente á mi visita á Amelié-les-Bains sé con satisfaccion que el descrito sistema empobrecedor y adulterante de sus aguas se ha variado, así como algunos otros detalles; sin que yo quiera suponer que mi opinion haya tenido parte alguna en dicha tan cardinal reforma. En París supe ya que en el ministerio de la Guerra se instruia un espediente sobre el particular.

La Francia tiene actualmente cuatro hospitales militares termales, siendo el de Amelié-les-Bains capaz de contener 500 enfermos á la vez; establecimiento que ha costado á la Francia de 9 á 10 millones de reales.

Algunos años despues, al hacer un nuevo viaje hidrológico por los Pirineos franceses con mi compañero en el *Balneario de Madrid*, mi apreciable comprofesor el Sr. D. Federico Borrell, subimos en los altos Pirineos, por el valle del Bastan hasta Bareges, cuya salvaje y alpestre grandeza es indescribible.

(1) Véase el número 752.

Al lado de aquellas termas tan benéficas á las dermatosis secas, á las escrofulosas y á la cáries de los huesos, hay un reciente hospital militar, que no tiene como el de Amelié-les-Bains balneario propio.

Desde cierta altura de la pesada ascension de Bareges divisamos el establecimiento militar, cuyo aspecto estratégico contrasta notablemente con el estilo sencillo, y de muy buen gusto, de la arquitectura de las termas, separadas de aquel por lo ancho de la calle.

El cuartel, construido allí al parecer por un temerario desafío á las avalanchas que todas las primaveras se precipitan con incalculable impulsión de aquellas elevadas montañas, es para unos 300 hombres, bien alojados sí, que deben ir á bañarse y á beber el agua mineral en las únicas termas de aquella estacion medicinal.

Dichas termas, propiedad del valle, han sido construidas de nuevo, habiendo aumentado sus no abundantes aguas en 300 litros diarios; riqueza debida tan solo á haber sentado el nuevo balneario á 1,5 de metro más abajo que el anterior. Mr. Francois, que tuvimos el disgusto de no hallar en París, es el inspector general de las termas francesas, al que deben en su mayor número y en proporcion progresiva sus adelantos. Con precision matemática predijo Mr. Francois que disminuida la presión en los puntos emergentes de un metro y medio darian 90.000 litros más de agua cada 24 horas; y la ciencia *exacta* ha visto confirmada por el arte sus pronósticos.

Con dicho aumento de 30 metros cúbicos podían darse como 500 baños al día, cuando antes apenas podían darse 400.

Dicha balneario es de forma rectangular, y contiene 3 caños para beber, 3 piscinas, 23 gabinetes para baños, y una sala para los chorros.

No hay disposicion alguna para vaporario, ni aparatos de pulverizacion, lo que me parece muy acertado en aguas tan fuertemente escitantes, cuya energía, aun sin concentrar sus principios, es fatal á la tisis, no solamente eréctica, si que hasta á la tórpida que tanto se mejoran aquellas en Panticosa, y en La Puda estas.

Los principios atmihídricos de las aguas de Bareges aumentan la accion escitante de la circulacion cerebral, facilitando las congestiones y derrámenes apopléticos, cual aconteció á Borden, á pesar de que tanto conocia las propiedades de aquellas aguas. Usólas sin embargo, y á los pocos dias despues se encontraron por la mañana muerto en su cama, á cuyo propósito y en su elogio, decia M.^{me} de Deffant que *«la mort avait tellement peur de Borden, qu'elle l'a frappé pendant son sommeil.»*

En dicha construccion balnearia han tenido la buena idea de colocar un gabinete de descanso al lado de cada pieza de baño; salita en que puede el bañista colocar su ropa al abrigo de las emanaciones sulfurosas calientes y húmedas que se desprenden de las aguas del baño, así como aguardarse sus asistentes, y hasta colocar una camita cuando es necesario—construccion igual á la que tenemos en los baños de vapor en nuestro balneario de San Felipe; prevencion muy útil en Bareges, porque los enfermos civiles tienen distante la hospedería, bajo cuyo respecto los militares llevan allí la ventaja inmensa de no tener que salir al aire libre, puesto que las piscinas se comunican por un camino subterráneo debajo de la calle, con su bien construido y dispuesto cuartel. ¡Qué militar contraste con La Puda!

Los paisanos de Bareges se hospedan en las casas de su única calle, á cuyo extremo superior derecho están las termas. La mayor parte de las casas son de madera, y se quitan acabada la estacion de los baños para ceder el paso á los aludes; y algunas pocas son de piedra, en las que quedan durante el invierno 7 ú 8 montañeses enterrados en aquellas nieves hiemales perpétuas.

Al bajar de Bareges, estacion verdaderamente medicinal, ya que nada placentera; se experimenta una sensacion agradable, indefinible. Sentado bajo el puente de Napoleon III, en el valle de Gavarnie, junto á San Salvador, frente á la esbelta ermita de Santa Eugenia, se siente el agradable contraste de lo bello con lo imponente de aquella rica y frondosa vegetacion, con la aridez del país de la avalancha, anfiteatro de ciclopeas é inhospitalarias montañas. sin flora ni fauna.

Antes de terminar este artículo que haria intolerable, cuando ya otro no. su estension, diré, que en el hospital militar termal de Amelié-les-Bains, sus médicos pueden retenerse allí á los soldados enfermos hasta dos meses; licencia que el ministerio de la Guerra puede prolongar á medio año, con el dictámen de aquellos.

Nuestro actual Reglamento para los soldados que hayan de tomar las aguas minero-medicinales, y bañarse en ellas ó en las de mar, es igualmente muy recomendable. Sobre la duracion del tratamiento balneario, solo diré muy oportunamente, que los Médicos-Directores de aquellos establecimientos deben certificar despues el día que, *según su concepto*, puedan regresar los soldados á sus puestos. Antiguamente estaba prevenido, que solo debían invertir en la ida, regreso y permanencia en los baños minerales quince dias, por los que únicamente ya iban socorridos; medida cuya impropiedad no hay términos con que encarecer.

En dicho nuestro Reglamento, que solo tiene dos años de fecha, hay una disposicion cuya utilidad queria elogiar, cuando por una Real orden del 11 del finado Marzo la veo anulada. Me refiero á la prevencion de que acompañarán á la tropa á los baños un oficial de Administracion militar, cuyo contralor de tales hospitales ambulantes, era á mi ver muy importante, especialmente en aquellas termas que, cuales los de La Puda, tienen tan malas condiciones castrenses.

La creacion del cuartel militar termal que vá á levantarse en La Puda, para cuya construccion el Gobierno ha cedido, repito, 260.000 rs., es un acontecimiento importante, y que puede ser trascendental si se construye con la propiedad que tal edificio requiere. El cuartel termal de La Puda debe probar con sus inmediatos resultados la importancia de tales establecimientos militares, así como ser digno de tomarse por modelo al levantarse otros de igual clase.

Si muchos han sido mis votos para la institucion militar hospitalaria de La Puda, mayores han sido mis esfuerzos aun para la fundacion allí de un hospital civil; intento en el que no cesaré hasta haberlo conseguido, no obstante de que tantos años solo he reunido algunos ofrecimientos insuficientes aun.—Más feliz Bareges que La Puda, debe al agradecimiento del benéfico Sir Crawford el haberle dotado para el sostén de los bañistas indigentes.

¡Pobres enfermos, pobres, que sufrís al padecer más intenso, la miseria unida al dolor!

El ministerio civil que ejercemos nos obliga á abogar sin descanso por los enfermos de las clases pobres;

pobres seres á los que les está poco menos que vedado el tratamiento minero-medicinal, la medicina termal, la medicina natural, la medicina eficaz, tan abundante y generosamente esparcida por todas las latitudes, en todos los países; la medicina tantas veces más poderosa que la farmacológica, que por otra parte el oro solo puede comprar.

¡Hombres potentados, una limosna por Dios!

ARNÚS.

PRENSA MÉDICA.

De la traqueotomía en la estenosis sífilítica de la laringe.

El profesor Hagel, de Klansenburg refiere cinco casos de *estenosis sífilítica de la laringe*, en los cuales ha practicado la traqueotomía: en las cuarenta camas para sífilíticos que le corresponden en su servicio del hospital, pretende observar todos los años un cierto número de casos de estenosis sífilítica ó mercurial (por fumigación). El autor deduce que debería ser familiar la operación de la traqueotomía á todo médico que se ocupe de enfermedades venéreas, por tres razones: 1.ª Existe un gran número de casos de estenosis de la laringe, en los cuales, cuando sobrevienen los fenómenos asfíticos no se puede esperar nada ni del tratamiento antisifilítico ni del antimercurial; tales son aquellos en que se produce la asfixia por las contracciones de cicatrices de las cuerdas vocales, por un espasmo reflejo consecuencia de la gran irritación local, por adherencias de las cuerdas, por un absceso submucoso, por necrosis de los cartílagos, ó en fin por la aglomeración de productos de secreción muy viscosos y espesos para que pueda espulsarlos el aire respiratorio; 2.ª, está reconocido que el edema inflamatorio ó las úlceras de la laringe curan más fácilmente cuando por efecto de la traqueotomía queda el órgano en reposo por algún tiempo; 3.ª; en fin, la traqueotomía es una operación muy fácil, que á parte de las hemorragias (muy raras) no tiene inconvenientes.

El Sr. Hagel deduce además las conclusiones siguientes de los cinco casos en que ha operado con éxito: 1.º, se puede ciertamente en muchos casos evitar la operación cuando el enfermo se encuentra en condiciones favorables de reposo, temperatura y de un buen régimen además del tratamiento específico: puede suceder lo mismo en enfermos pobres cuando han acudido al médico antes que el proceso ulcerativo haya tomado grandes proporciones y que la rigidez de las cuerdas vocales, la disnea, los espasmos reflejos del aparato muscular y los síntomas de la falta de oxidación de la sangre se hayan hecho muy violentos; 2.º; si no existen estas circunstancias favorables, la operación está formalmente indicada para salvar al enfermo, favorecer la curación de las úlceras y dar más tiempo al tratamiento antisifilítico propiamente dicho, estableciendo un curso normal de las funciones de la oxidación de la sangre, tan importante para la economía general; 3.º; puede ser insignificante la destrucción del velo del paladar cuando la estenosis de la glotis es considerable y compromete la vida; 4.º; la laringo-traqueotomía es una operación que apenas ofrece peligro á pesar de la proximidad inmediata del sitio enfermo y de la infiltración lardácea que invade casi siempre los bordes de la herida, pero que no se extiende más allá y con un tratamiento bien dirigido cede siempre á los diez ó quince días; 5.º; el éxito es más seguro en la laringo-traqueotomía que en la traqueotomía sola, y esto por la poca lesión que se produce en los tejidos y la gran facilidad de las manipulaciones operatorias; 6.º; hay que proceder con el mayor cuidado á la denudación de la laringe y de la tráquea, y prolongar suficientemente la incisión en esta última, para poder introducir muy fácilmente la cánula á fin de no maltratar los cartílagos y esponerlos á la neurosis; 7.ª, en fin, la incisión en forma de T es la que cura mas fácilmente, porque produce la abertura más cómoda para la introducción de la cánula.

Estracción trasversal de la catarata; por el Dr. KUECHLER, de Darmstadt.

Hace mucho tiempo que el método comun para extraer la catarata no satisface á todos, y que sus inconvenientes han llamado la atención de los oculistas. En casos especiales la estracción lineal, sobre todo, introducida por el Dr. Jäger (de Viena, ha realizado un gran perfeccionamiento. Pero cuando se trata simplemente de un pequeño núcleo que puede pasar por una abertura poco considerable, se hace una cisura mayor, y de aquí todos los inconvenientes de la supuración de la córnea, del enclavamiento del iris, etc.

Para remediar la primera, se presenta el método del profesor A de Græfe (de Berlin) que practica la incisión en la esclerótica, delante del iris.

Persuadido de que el principal inconveniente del método ordinario consiste en la forma de colgajo, el doctor Kuechler propone hendir la córnea en su meridiano trasversal, tomando por punto de entrada y de salida la esclerótica inmediatamente delante de los puntos de inserción del diafragma ocular, y empleando con este objeto un tenotomo puntiagudo y cortante, cuya lámina tenga tres centímetros de longitud y dos milímetros de ancho.

Introducido el instrumento horizontalmente, deberá hacer la contrapunción antes que se derrame el humor acuoso y que haya prolapsus del iris; despues, dirigiendo la mano adelante, el operador reúne los dos puntos perforados, por una incisión que divide la córnea por la parte media, y que está con el colgajo que se corta generalmente, en la relación de 1 á 1 y medio de extensión. La necesidad de una gran precisión obliga á fijar el ojo durante el primer acto de la operación. Despues se abre la cápsula del cristalino con una aguja fina de catarata recta, y se consigue la estracción de este ejerciendo una presión moderada sobre la región del ligamento ciliar, mientras que con la aguja citada se separa ligeramente uno de los labios de la herida de la córnea; por este medio se consigue un verdadero parto del cristalino opaco, que no se presenta á la abertura de la córnea sino despues de haber ejecutado un cuarto de rotación sobre su eje; solamente que para evitar que esta espulsión se haga bruscamente, y á fin de asegurar el éxito, está completamente indicado no practicarla sino despues de haber obtenido del todo la anestesia del enfermo con el cloroformo. Una cura apropiada asegura la coaptación: como se vé el autor no teme los malos efectos de una cicatriz lineal en el campo de la pupila, y los resultados de la estracción lineal le dan la razón bajo este punto de vista.

Por lo demás, la práctica decidirá la preferencia que deba darse á estas modificaciones para extraer la catarata, y sobre todo precisará cada vez más en qué formas de esta opacidad del cristalino se aplica cada una con felicidad.

De la colotomía contra la fistula véxico-intestinal.

Desde que Curling, imitando á Amussat, ha aplicado la colotomía al cáncer del recto con algun éxito, esta operación tiende á propagarse en Inglaterra como método general de las alteraciones y de las lesiones orgánicas del intestino grueso. El Sr. Holmes la ha empleado en muchos casos de fistula véxico-intestinal, con resultados diferentes. En uno, el operado sucumbió veinticuatro horas despues, y en otro se restableció. La disminución de los dolores vivos y prolongados que se repiten diariamente por la retención de las materias fecales encima de la estrechez cancerosa del recto, sobre todo su paso, su contacto en este punto, la suspensión del curso del mal y la prolongación de la vida del operado han sido las consecuencias favorables de esta operación; y de aquí se ha inferido que, en los casos sencillos al menos de fistula véxico-intestinal, previniendo el paso de estas materias por la perforación ulcerada del intestino, se prevendrá no solamente su paso á la vejiga y los dolores resultantes de su salida por la uretra, sino la oclusión, la cicatrización misma de la abertura fistulosa. Este cuadro es seductor. El hecho siguiente sometido por Bryant, cirujano de Guy's hospital, á la sociedad

médico-quirúrgica, y la discusion habida, demuestran mejor que nada hasta qué punto son fundadas estas esperanzas.

Un enfermo de 49 años, que había tenido la fiebre amarilla en la India veintisiete años antes, tuvo hace dos años diarrea sanguinolenta abundante y salida de sangre por el recto. Hace siete meses le empezaron dolores en el hipogastrio y el ano, y seis semanas después notó gases, sangre y esccremento en la orina; defecacion difícil y dolorosa, con pujo. El exámen del recto descubre una ulceracion estensa de la porcion interior sin secrecion alguna, pero con estrechez encima. Diagnosticada una ulceracion simple con fistula, el Sr. Bryant recurrió á la colotomía, con la modificacion siguiente: en lugar de la incision trasversal de Amussat y de la vertical de otros cirujanos, la practicó oblicuamente de arriba á abajo y adelante, pasando el centro en medio del borde del músculo cuadrado de los lomos; esta modificacion tiene por objeto dar más facilidad para obrar en la abertura del intestino y prevenir la division de los nervios y vasos, segun su direccion.

El operado sintió un gran alivio inmediato; en dos dias, la orina se puso clara y era espulsada sin dolor; pero sobrevino un absceso del periné, se abrió y curó. Todo seguia bien, cuando sobrevinieron dolores abdominales y vexicales, con malestar general; estos accidentes desaparecieron con una abundante emision por la uretra de materias fecales digeridas. Pero las fuerzas disminuyeron rápidamente y sucumbió el enfermo.

La autopsia demostró que el intestino grueso y la vejiga comunicaban con un vasto absceso situado en la base de esta, y que la úlcera fistulosa del intestino estaba completamente cerrada. El riñon izquierdo estaba totalmente desorganizado y lleno de pus espeso, lo mismo que el ureter y la vejiga.

He aquí una operacion nueva justificada, á pesar y por la muerte misma del operado. Está lejos sin embargo de contar con todas las opiniones en su favor, porque no es siempre fácil ni aun posible decidirse sobre la naturaleza de la ulceracion perforante ni sobre su estension. En muchos casos será solo paliativa y originará graves complicaciones como en este. Ahora bien, el tratamiento por las cánulas, contando éxitos y reuniendo la seguridad á la prudencia, se ha pensado si seria bueno sustituirla por esta.

FORMULARIO.

AGUARDIENTE AMARGO CONTRA LAS HERIDAS Y CONTUSIONES.

Entre las numerosas noticias que contiene sobre la materia médica de los chinos un libro recientemente publicado por el Sr. Debeaux, farmacéutico mayor del ejército francés, se encuentra la fórmula siguiente de una tintura alcohólica muy empleada como tópico en el celeste imperio contra las contusiones, heridas ó úlceras, y con la cual tienen gran analogía ciertas tinturas muy encomiadas entre nosotros desde hace algun tiempo:

Jogo de alóe.....	} áá 12 gramos.
Mirra.....	
Incienso.....	
Raiz de curcuma.....	2 —

Se pulverizan estas sustancias, y se las introduce con 750 gramos de aguardiente en un vaso cerrado, que se espone al sol durante un mes; se decanta despues, y se mojan en el líquido compresas ó planchuelas.

MISTURA BALSÁMICA DEL PROFESOR LALLEMAND.

Aceite de sucino rectificado...	} áá 8 gramos.
Bálsamo de copaiva.....	
Trementina.....	

Mézclese segun arte.

En la blenorragia y contra las poluciones. La dosis es desde 6 á 30 gotas, dos ó tres veces al dia en una cucharada de azúcar.

LICOR DE OPIO ACÉTICO DEL DR. HOULTON.

Acido acético concentrado.....	30 gramos.
Agua destilada.....	300 —
Opio.....	75 —

Macérese á calor suave y fíltrese.

Comparando la accion sedativa de esta preparacion de opio de origen inglés con las de las *gotas negras* tan usadas en toda la Gran Bretaña, se observa que cuatro gotas equivalen por sus efectos á 0,05 centigramos de extracto gomoso de opio.

PARTE OFICIAL.

SAUIDAD MILITAR.

Movimiento del personal del cuerpo ocurrido desde la última publicacion del Boletín en 9 de Abril de 1868.

REALES ÓRDENES.

14 Abril 1868. Concediendo dos meses de real licencia por enfermo para esta corte al inspector médico, jefe de sanidad militar de Valencia, D. Juan Piernas y Ramos.

17 id. Id. el retiro para Puerto-Príncipe, en Cuba, con los 84 céntimos mensuales del empleo de subinspector médico de segunda clase, al médico mayor del hospital militar de San Sebastian D. Joaquin Rosell y Tió.

22 id. Id. dos meses de próroga á la real licencia que por enfermo disfrutaba en Buitrago el segundo ayudante farmacéutico D. Manuel Fernandez del Pozo.

Id. id. Nombrando primer ayudante médico de Ultramar con destino á Fernando Póo, al segundo ayudante médico del 2.º batallon del regimiento infantería de Almansa, don Carlos Amallo y Manget.

23 id. Disponiendo que el segundo ayudante farmacéutico, primero supernumerario, D. Bernardo Girela, pase á continuar sus servicios al hospital militar de Pamplona.

Id. id. Concediendo cuatro meses de real licencia por asuntos propios para Roma (Italia) al primer ayudante médico de reemplazo en Valencia, D. Francisco Lloret y Gonzalez.

Id. id. Id. dos meses de real licencia para Leon y Oviedo al subayudante de tercera clase de la primera compañía sanitaria D. Luis Garcia y Trelles.

Id. id. Id. por enfermo para Madrid al segundo ayudante médico D. Rafael Villalva y Aguayo.

Id. id. Disponiendo que el primer ayudante médico, de reemplazo en Valsequillo, D. Felipe Fernandez y Torrero pase á continuar sus servicios al primer batallon del regimiento infantería de Galicia.

Id. id. Id. que el primer ayudante médico, procedente de Filipinas, D. Juan Surroca y Pallás, quede de reemplazo en Barcelona.

Id. id. Id. que el médico mayor, de reemplazo en Madrid, D. Vicente Hernando y Cortado pase á continuar sus servicios al hospital militar de Santoña.

Id. id. Trasladando la que se pasa al capitán general de Castilla la Nueva concediendo el reemplazo para Madrid á D. Gregorio Dueñas é Ibarrola.

3) id. Aprobando la propuesta de postergacion para ser colocado del primer ayudante médico D. Ignacio Oliver y Brichfeus.

Id. id. Concediendo el empleo de subinspector médico de segunda clase supernumerario, al médico mayor del ejército de Filipinas D. José Martinez Espinosa.

4 Mayo. Id. permuta de destinos al subinspector médico de segunda clase graduado, médico mayor supernumerario, primer ayudante médico efectivo del real Cuerpo de guardias alabarderos, D. Julian Lopez y Somovilla, y al primer ayudante, médico mayor supernumerario del parque sanitario de Madrid, D. Augusto Llacayo y Santamaría.

Id. id. Id. cuatro meses de real licencia al primer ayudante médico, de reemplazo en esta corte, D. José Ferradas y Rodriguez, para San Roman de la Cuba y Panticosa.

5 id. Disponiendo que el primer ayudante, médico mayor supernumerario, D. Alejandro Sagristá y Coll procedente de Cuba, quede de reemplazo en Barcelona.

Id. id. Id. que el subinspector médico de segunda clase

graduado, médico mayor supernumerario, primer ayudante médico efectivo, D. Gregorio Andrés y Espala, procedente de Cuba, quede de reemplazo en esta corte.

Id. id. Concediendo dos meses de real licencia para Granada y Alhama por enfermo, al primer ayudante médico del primer batallón del regimiento infantería de Bailén D. Manuel Jimenez y Romero.

Id. id. Id. id. por enfermo para Archena, al segundo ayudante médico del segundo batallón del regimiento infantería de Cantabria, D. Roman Ríaza y Sanchez.

Id. id. Disponiendo que el primer ayudante, médico mayor supernumerario procedente de Cuba D. Francisco Perez y Rodriguez quede de reemplazo en Cádiz.

7 id. Concediendo el regreso á la península por enfermo, al segundo ayudante farmacéutico, primero supernumerario del ejército de Filipinas, D. Juan Col y Cunillera.

Id. id. Participando haber dispuesto la continuacion en la botica del hospital militar de Canarias del segundo ayudante farmacéutico D. Leto Lopez y Villaluenga.

11 id. Destinando al segundo batallón del regimiento infantería de Asturias, al segundo ayudante médico D. Miguel Marin y Yébenes.

Id. id. Id. id. al de Galicia, á D. Refael Villalva y Aguayo.

13 id. Concediendo seis meses de real licencia para el extranjero, al médico mayor de reemplazo en Madrid don José Sumi y García.

17 id. Promoviendo á médico mayor con la antigüedad de 1.º de Mayo, al primer ayudante D. Juan de la Mata y Mozo, quedando de reemplazo en esta corte.

Id. id. Destinando al hospital militar de San Sebastian al médico mayor D. José Soriano y Herrero.

Id. id. Id. al segundo batallón del primer regimiento de Ingenieros al primer ayudante médico D. Benito Lopez y Somoza.

Id. id. Id. al primer batallón del regimiento infantería de Burgos al médico mayor supernumerario, primer ayudante efectivo, D. Gregorio Andrés y Espala, de reemplazo en Madrid.

Id. id. Id. al segundo batallón del regimiento Infantería de Almansa al primer ayudante médico, de reemplazo en Madrid, D. José Ferradas y Rodriguez.

Id. id. Id. id. al de Sevilla al primer ayudante médico, de reemplazo en Madrid, D. Antonio Gomez y Hornero.

Id. id. Promoviendo á primer ayudante médico con destino al segundo batallón del regimiento infantería de Navarra, al segundo ayudante médico del mismo, D. Julian Cabello y Ruano.

18 id. Concediendo cuatro meses de real licencia para Sedavi (Valencia) y Vichy (Francia) por enfermo, al primer ayudante médico, de reemplazo en Sevilla, D. Vicente Chirra y Selma.

21 id. Id. dos meses de real licencia para Cáceres por enfermo al primer ayudante médico del regimiento caballería Húsares de Pavía, D. Antonio Pablacion y Fernandez.

Id. id. Id. id. para los baños de Ledesma y Orense, al segundo ayudante farmacéutico D. Manuel Guerrero y Montes.

Id. id. Disponiendo que el médico mayor supernumerario, procedente de Filipinas, D. Ramon Niubó y Miret, quede de reemplazo en Lérida.

Id. id. Destinando al hospital militar de Santa Cruz de Tenerife al segundo ayudante farmacéutico, primero supernumerario, D. Antonio Benach y Serra.

29 id. Disponiendo quede de reemplazo en Madrid el médico mayor supernumerario, primer ayudante, D. José García y Perez.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta Directiva ha acordado, que, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, se abra el pago de las pensiones en las Tesorerías de las Juntas delegadas desde el día 15 del actual, á cuyo efecto deberán presentarse los interesados oportunamente en las secretarías de las mismas.

Madrid 8 de Junio de 1868.—El Presidente, Tomás

Santero y Moreno.—El Secretario, Estéban Sanchez de Ocaña.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncio de admision de socios y declaracion de pensiones.

La Junta Directiva en uso de sus facultades, ha declarado socios de este Monte-pio á D. Felipe Canales y Gomez, profesor de medicina, residente en Ocaña, provincia de Toledo, con diez acciones de 3.ª clase, y á don Lorenzo Cáo-Cordido, profesor de medicina, residente en Aramayona (Alava), con ocho acciones de 3.ª clase.

Asimismo ha declarado subrogada la pension que disfrutaba Doña Cármen Lopez, viuda que era del socio D. Casto Gomez Calahorra, en favor de su hija Doña Martina Gomez y Lopez, con el haber anual de 1080 reales; ha declarado la de jubilacion en favor del socio don Antonio Gallego y Fuentes con el haber de 1520 reales anuales, y las de viudedad á Doña Maria Baldomera Alvarez, viuda del socio D. Pio Fernandez Cormenzuela, con 2880 rs. al año, y á Doña Maria Porta y Olive, viuda del socio D. Clemente Campa, con 3600 rs. tambien anuales.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad. Madrid 30 de Mayo de 1868.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

Aviso á los socios.

Se recuerda que el 30 del corriente termina el plazo extraordinario del pago del dividendo que se está recaudando, como igualmente para los que se hallen pendientes del pago de cuota de entrada.

Lo que se avisa á los socios para evitar los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar. Madrid 29 de Junio de 1868.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el mes de la fecha.

	Distritos.	ESTADOS.				SEXO Y NUMERO DE LOS RECIEN NACIDOS.		
		Solteras.	Casadas.	Viudas.	Total.	Varones.	Hembras.	Total.
PARTOS.	1.º	5	28	1	34	16	18	24
	2.º	5	9	2	16	11	6	17 (4)
	3.º	5	24	1	25	13	12	25
	4.º	8	24	3	35	18	17	35
	5.º	3	11	1	14	6	9	15 (2)
	6.º	1	19	1	19	12	7	19
Total.....		21	115	7	143	76	69	145 (3)
ABORTOS.	1.º	1	1	1	3	1	2	3
	2.º	1	1	1	3	1	2	3 (4)
	3.º	1	2	1	4	1	3	4 (5)
	4.º	1	2	1	4	1	3	4 (6)
	5.º	1	1	1	3	1	2	3
	6.º	1	1	1	3	1	2	3
Total.....		6	6	6	18	6	12	18 (7)

OBSERVACIONES.

(1) Un parto fué doble. (2) Id. id. id. (3) Con los dos partos dobles. (4) No pudo apreciarse el sexo. (5) En un feto no pudo apreciarse el sexo. (6) Id id. id. (7) Con los 4 fetos de sexo inapreciado.

Madrid 31 de Mayo de 1868.—El Inspector del Cuerpo, JOSE DIAZ BENITO.

Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.

		SEXOS.					ESTADOS.					
		Hombres.	Mujeres.	Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Viudos.	TOTAL.		
A DOMICILIO...	Existencia del mes anterior.	710	178	259	134	139	710	430	186	94	710	
	Han pedido asistencia en el actual.	1853	463	676	366	350	1853	1037	589	209	1853	
	TOTAL.	2563	641	935	500	488	2563	1487	775	303	2563	
	Curados	1547	406	546	308	287	1547	907	471	169	1547	
	Aliviados.	99	25	57	10	7	99	35	59	25	99	
	Muertos	187	27	42	62	56	187	137	40	10	187	
	Cesacion de la asistencia por	no ser pobres	14	6	2	2	4	14	8	6	»	14
		desobedientes á los preceptos facultativos	2	1	»	»	1	2	2	»	»	2
		mudanza á otro distrito	14	5	5	2	2	14	7	3	4	14
		pase á la consulta.	75	21	21	17	16	75	45	22	8	75
traslacion al hospital.		97	35	59	2	1	97	50	41	20	97	
Quedan en tratamiento	530	115	205	97	115	530	310	155	67	530		
TOTAL.	2563	641	935	500	489	2563	1487	775	303	2563		
EN LAS CASAS DE SOCORRO..	EN CONSULTAS...	General	1574	514	605	321	334	1574	935	440	179	1574
		Especiales.	224	61	126	19	18	224	119	85	22	224
		TOTAL.	4363	1016	1666	840	841	4363	2561	1298	504	4363
	Por los Profesores de guardia permanente (accidentes).	1065	541	327	129	68	1065	538	391	156	1065	
TOTAL GENERAL.		5428	1537	1995	969	909	5428	3099	1689	640	5428	

Observaciones: Las enfermedades que han predominado en el presente mes, fueron: las fiebres catarrales, gástricas, eruptivas é intermitentes, las irritaciones gastro-intestinales, las bronquitis y pleuro-neumonias; habiéndose observado tambien algunos casos de anginas, metrorragias é histerismo. Además han tenido lugar 34 consultas para otros tantos enfermos.—Proporcion centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha.—Curados, 60,31.—Muertos, 7,28.
Madrid 31 de Mayo de 1868.—El Inspector del Cuerpo, JOSÉ DIAZ BENITO.

OBSERVACIONES CLINICAS MEDICO-QUIRURGICAS,

por D. A. Astolfi

Establecido en Toledo como oficial de sanidad militar con destino al colegio de infantería desde Marzo de 1866 hasta Febrero del presente año, me dediqué desde luego, á más de lo oficial, á prestar mi asistencia á los particulares, y como siempre y á cada paso nos ofrece ejemplares curiosos nuestra profesion: voy á trasladar los que á mi juicio son dignos de ser referidos y además las operaciones que he practicado desde Agosto último. Y como debe presidir el orden á todos los actos y pensamientos del hombre, creo indispensable establecerle en estos ligeros apuntes: para ello dividiré cuanto me propongo describir, en dos partes; en primer lugar me ocuparé de las afecciones médicas, y de las quirúrgicas, y operaciones en segundo.

Entre las más notables de la primera clase, recuerdo una *fiebre intermitente perniciosa* de forma *comatosa*, que recayó en un niño de nueve años de edad, de temperamento linfático nervioso y regularmente nutrido, hijo

de un oficial del ejército: sin causa conocida y sin antes haber padecido de fiebres análogas, presentóse el primer acceso tan benigno, que ni la menor sospecha despertó; al siguiente dia, á las seis de la tarde, la invasion manifestó muy luego su carácter de inmensa gravedad, pues por momentos se le veía marchar al sepulcro, á donde á no dudarlo, le hubiera conducido la maligna fiebre que de él se habia apoderado, sino se le oponen los medios adecuados; despues de un frio de corta duracion, pues á penas duró un cuarto de hora, cayó con una rapidez pasmosa en el coma más profundo, llegando en muy corto tiempo, ocho de la noche, á presentar todos los caracteres del *caro*; en tan angustiosos y criticos momentos celebróse una consulta, conviniendo y aprobando en ella el plan que me cupo la honra de proponer, que consistió en el uso del bisulfato de quinina en unturas y lavativas, empleando dos dracmas por onza de manteca para las primeras, y una dracma por libra y media de agua para las segundas. En el estado que alcanzó á las ocho de la noche, continuó toda ella, revelándose la existencia del enfermo únicamente por el pulso frecuente y filiforme, pues el calor de la piel habia descendido notablemente; á las siete de la mañana em-

pezó á rehacerse, y á las nueve de la misma habia recobrado completamente sus movimientos, sensibilidad y facultades intelectuales, pareciéndole al enfermo que habia despertado de un sueño profundo, á los circunstantes que se habia verificado una resurreccion, y á mí la comprobacion de los admirables efectos que produce, usado oportunamente, el antitípico, el cual siguió tomando, acompañado de una medicacion tónica analéptica, y rodeado de las condiciones higienicas oportunas se encontró completamente restablecido á los ocho dias.

2.º CASO. *Congestion cerebral general, seguida de hemorragia en el lóbulo derecho.*—Recayó en un sugeto de 38 años de edad, de temperamento sanguíneo, bien constituido y nutrido, de oficio vendedor de legumbres. El dia que precedió á su enfermedad, estuvo en el campo bajo la influencia de un sol abrasador (estío); al siguiente por la noche, á las tres, fué acometido de una manera tan violenta, que perdió completamente la sensibilidad, los movimientos y el uso de las facultades intelectuales. En esta noche fué llamado un cirujano de la localidad, el cual dispuso y practicó una sangría del brazo, de una libra; en la mañana siguiente me encargué del enfermo, despues de haberme hecho la historia de aquella noche el referido profesor; en aquellos momentos se encontraba en decúbito supino, cara bultuosa, inyeccion de las conjuntivas, pupilas dilatadas, pérdida completa de las facultades intelectuales, sensibilidad muy obtusa, pues se hacia preciso pellizcarle fuertemente para que se demostrara, conociéndose por esta prueba que existian todos los movimientos; la respiracion era ruidosa, profunda y laboriosa. En este estado dispuse una aplicacion de sanguijuelas al trayecto de las yugulares, seis á cada lado, repitiendo otras tantas cuanto se desprendieran, habiéndose aplicado en aquel dia treinta y seis; sosteniendo así, por espacio de cuarenta horas próximamente una evacuacion revulsiva: al propio tiempo se le rodeó la cabeza con paños de agua de nieve, sosteniendo esta temperatura constantemente, y enemas irritantes de dos en dos horas. Al siguiente dia dispuse otra aplicacion de sanguijuelas á la márgen del ano, y cantáridas bajas de octava. Al cuarto dia el enfermo habia recobrado el oido y estaba algun tanto despejado; pero apareció la hemiplegia izquierda, y como hubiera sufrido muchas evacuaciones, insistí únicamente en los repercusivos á la estremidad cefálica y derivados al tubo intestinal, sosteniendo así mismo la accion de las cantáridas. En el dia quinto pudo tragar, y á más de los atemperantes, hizo uso de los calomelanos, que no produjeron cuanto yo deseaba: en el dia sétimo tomó media libra de tisana laxante de la farmacopea española, y recobró en el noveno, aunque incompletamente sus facultades intelectuales, si bien no el uso de la palabra; en este dia tomó un caldo de pollo muy tenue; en los dias sucesivos su alimentacion fué muy li-

gera y en pequeña cantidad; en el dia duodécimo se le aplicó una cantárida de octava á la nuca; en el dia 21 pudo levantarse, pues la pierna paralizada solo lo estuvo seis dias; no así la estremidad torácica que permanecia inerte á esta fecha, en la que apenas articulaba algunos monosílabos. Sometido al plan higiénico más severo, fué recobrando con suma lentitud el movimiento de la estremidad torácica paralizada, si bien nunca con las condiciones de la opuesta, copia exacta de lo que habia ocurrido con la abdominal del mismo lado: á los diez meses de enfermedad el sugeto hablaba, aunque deteniéndose en algunas palabras, y se servia de sus estremidades, entregándose á los quehaceres, aunque, repito, no tenian ni la fuerza, ni la exactitud de las en sus movimientos las estremidades hemiplégicas.

Hubieran desaparecido estas pequeñas imperfecciones, haciendo uso de baños minerales; pero la pobreza del enfermo no le permitió tomarlos.

En otro número me ocuparé de las afecciones que he colocado en la segunda parte.

Madrid, Mayo 3, 1868.

A. ASTOLFI.

ANUNCIOS DE MEDICAMENTOS.

Son ya muy pocos los periódicos de medicina que no agregan á cada número una cubierta en que se estampan numerosos anuncios de medicamentos. Un periódico tal cual acreditado se proporciona con ese recurso de diez y seis á veinte mil reales anuales, cantidad que no nos parece escesaiva atendido el sacrificio... ¡Ved aquí al positivismo de la época en toda su desnudez!—En los periódicos políticos, y en algunos que rechazan este nombre para honrarse con el titulo de religiosos, vale mucho más el oficio de anunciador, aunque sea de venenos y de cosas dañosas para la salud del prógimo; habiendo alguno de los más edificantes cuya conciencia le permite intercalar reclamos en sus columnas, escitando por esta manera al pobre enfermo á malgastar muy probablemente sus recursos, tal vez escasos, y á perjudicar al propio tiempo su salud. ¿Se ajusta este modo de proceder á una moral medianamente severa? ¿Le permite una regular conciencia? Responda quien puede.

Entre esos pocos periódicos médicos que en el dia no dán lugar á los anuncios en cuestion, se cuenta el *Journal de medicine* de Burdeos, cuyo director Mr. Jeannel ha propuesto la solucion siguiente á la intrincada cuestion de los anuncios, solucion que de seguro no aceptarían los que ejercen esa funesta industria, ni aun los periódicos que hallan vida lozana con el abono de esa podredumbre.

Dice Mr. Jeannel que deberia formarse una ley concebida en estos términos:

Artículo 1.º Se permite anunciar todo lo que se quiere (poniendo á salvo la decencia y el orden público).

Art. 2.º Todo anunciador de remedios ó de sustancias alimenticias deberá publicar la composicion al pie del anuncio.

Art. 3.º Todo el que dé una falsa noticia de la composición de un remedio ó de una sustancia alimenticia anunciada, incurrirá en la pena de perder la mercancía obre satisfacer una multa de 100 á 1.000 francos.

Art. 4.º Queda abolido todo privilegio relativo á remedios, por la imposibilidad de saber si un remedio secreto es un veneno.

Nos parece bien este proyecto y desde luego le aceptaríamos. La industria nueva de los medicamentos desaparecerá de seguro el día en que todo secreto desaparezca... ¡En el secreto está el *busilis*!

Pero á propósito de la ley ideada por el Dr. Jeannel, dice otro doctor francés en *Le Revue de Therapeutique*:

«¿Quereis saber los efectos que semejante ley produciría?

PRIMER EJEMPLO. La *dulce revalenta*, alimento delicioso, reparador y curativo, que ha curado á nuestro Santo Padre el Papa, etc., etc... Precio 10 francos el kilogramo.

Composicion: Harina de lentejas, 3; harina de maiz, 1; harina de guisantes, 1; harina de cebada, 1; sal marina 1 por 100.

SEGUNDO EJEMPLO. *Racahout de los Arabes*, analéptico inimitable, socorro infalible para los estómagos debilitados, etc., etc... Precio 8 francos el kilogramo.

Composicion: Salep, 50; chocolate, 100; bellotas dulces tostadas, 100; fécula de patata, 400; harina de arroz, 150; azúcar y vainilla, 800.

TERCER EJEMPLO. *Jarabe de lactucario*, el mayor de los calmantes, esento de los inconvenientes de los preparados del ópio, etc.. Precio 5 francos frasco.

Composicion: Lactucario, 1, 5; extracto de ópio, 0, 75; azúcar blanco, 2.000; agua de flor de naranjo, 40; agua destilada, q. s; ácido cítrico, 0, 75.

Compréndese bien que haya tantos truchimanes dispuestos á engañar al público; tambien se comprende que sobren *inocentes ó ilusos* que se dejen engañar, sobre todo cuando hallándose afligidos por las enfermedades..

No deja de comprenderse tambien que los periódicos cedan sus cubiertas á los anunciadores, y sirvan de conductores á los anuncios de medicamentos. ¿Cómo habian en otro caso de sostenerse y aun de obtener cuantiosos rendimientos?

¡Menos se comprende que en medio de una sociedad que emplea su dinero en adquirir tales remedios y sustancias alimenticias, enteramente metalizada y sensual, haya quien renuncie á las ventajas que ese estravagante estado social lleva consigo á cambio de tantísimos inconvenientes!

ACADEMIAS DE MEDICINA.

Fuera de la Real Academia de medicina de Madrid, cuyo reglamento se reformó siete años hace, las demás

Academias del reino constituyen simplemente otras tantas piezas que todavía se conservan de una máquina que desapareció mucho tiempo hace. Hay necesidad pues de adaptarlas, mediante una reforma bien meditada de su reglamento, á nuestro sistema actual, poniéndolas en la posible armonía.

La de Valencia ha estimado oportuno elevar con este fin á los pies del trono la esposicion que hallará el lector en seguida; cuya esposicion debe sin duda alguna ser atendida por el Gobierno, que segun oidas reconoció largo tiempo hace la necesidad de alguna reforma y encomendó el asunto al alto cuerpo consultivo de sanidad.

Esposicion á S. M. sobre reforma del actual reglamento de Academias.

SEÑORA.

La Academia de medicina y cirugía de Valencia acude á los pies del trono, esponiendo á V. M., con el más profundo respeto: Que en el año 1831 vuestro augusto padre el rey D. Fernando VII, deseoso de fomentar en la nacion española el estudio teórico y práctico de la medicina, fundó las Academias de esta bienhechora ciencia en varios puntos de la península é islas adyacentes bajo un plan, que estaba en armonía con el aprobado para la enseñanza en los reales colegios de medicina y cirugía. Han transcurrido, Señora, cerca de cuarenta años y bajo el influjo natural del estudio progresivo y de la esperiencia científica, todos los ramos del saber humano, todas las instituciones políticas y administrativas han sufrido durante este largo período cambios tan conocidos y trascendentales, que fuera ocioso fijar la cronología de tantos acontecimientos para hacer demostrable esta verdad. Sin embargo, las Academias de medicina y cirugía provinciales continúan rigiéndose por el reglamento que las organizó en 1831, derogado hoy en su mayor parte; pero sin que se hayan dictado disposiciones definitivas ni aclaratorias, que determinen su actual situacion verdaderamente anómala.

Las Academias de medicina á la par que han cesado completamente en el ejercicio de sus más importantes atribuciones, ya como jurados en las reválidas de los profesores de las ciencias médicas, ya en la inspeccion directa del ejercicio legal en el arte de curar, en la declaracion de las epidemias y de las epizootias, en la direccion de las aguas minerales y, en fin, en todos los objetos de higiene pública confiados en el día á las juntas provinciales de Sanidad, carecen de los medios suficientes para dedicarse como cuerpos literarios á perfeccionar y á difundir el estudio de las ciencias médicas, sin poder dirigir su benéfico influjo sobre todas las clases de la sociedad, como lo hacian, dispensando eficaces estímulos á la aplicacion y al mérito, publicando los trabajos importantes y los experimentos útiles capaces de mantener viva la fé y la esperanza del progreso científico y de hacer más segura y confiada la práctica del difícil arte de curar. Por otra parte, los individuos de estos cuerpos han sido privados de las consideraciones y prerogativas que les otorgó su fundador, sin que por esto hayan dejado de desempeñar constantemente sus cargos con el celo y la asiduidad que exige el servicio público en todo lo referente á la administracion de justicia y á los intereses generales del Estado: pero no es este punto, Señora, sobre el que pretenden llamar preferentemente la atencion de V. M., pues aun cuando no les sea indiferente la reconquista de sus antiguos derechos, su amor á la ciencia y su constante fervor por el servicio público, son los verdaderos móviles que les impulsan á encarecer la importancia de cuanto se atreven á impetrar hoy del magnánimo corazon de V. M.

Cuando en el año 1861 se publicó por Real decreto el reglamento de la Real Academia de Madrid, las Academias provinciales concibieron fundadas esperanzas de una reforma análoga en relacion con los adelantos científicos y los intereses generales administrativos; mas despues de siete años de su publicacion, nada ha in-

fluido esta reforma en la suerte y porvenir de las Academias provinciales; pero es tal la importancia y la necesidad que sienten ya estos cuerpos de su reorganización, que de no espresarlo así á V. M. aparecerían faltas de concimientos, de amor á la ciencia, ó cuando menos indolentes en el cumplimiento de los más sagrados deberes que les están encomendados.

El reglamento de la Academia de Madrid ha introducido en su organización modificaciones de muchísima importancia y que todas convienen á la tan deseada reforma de las Academias provinciales: la creación de varias comisiones de ciencias naturales y de enfermedades epidémicas, el nombramiento de cierto número de profesores en farmacia y veterinaria para los análisis químicos y el estudio conveniente de ciertos principios contagiosos procedentes de las epizootias, son, á no dudar, disposiciones que reclaman el estado actual de nuestros conocimientos médicos y las necesidades de la época en todos los pueblos.

No es, pues, de creer, Señora, que siendo estas y otras modificaciones del espresado reglamento tan necesarias á los adelantos de la ciencia como útiles á la sociedad en general, dejen de hacerse extensivas á las Academias provinciales á fin de que participen de sus saludables ventajas todos los distritos académicos de la nación. Elevando V. M. á su correspondiente altura á estos cuerpos científicos, se establecerá la unidad y la armonía á que aspiran indudablemente todos ellos y por lo que la Academia de Valencia dirige hoy solícita y respetuosa su voz á V. M. con la esperanza de que le prestará todo su apoyo, conservando en sus dominios corporaciones dignas de la verdadera representación médica y acreedoras á la honrosa consideración de nuestros país y del extranjero.

En su consecuencia, esta Academia, obedeciendo á la más íntima y profunda de sus convicciones, al deber indeclinable que tiene de procurar los adelantos de la ciencia que representa, y correspondiendo en fin á los deseos que en diferentes ocasiones han manifestado las demás Academias provinciales,

Suplica á V. M. se digne concederles su reorganización ó sea la reforma de sus reglamentos, bajo las mismas bases establecidas para la de Madrid, en armonía con los adelantos de las ciencias médicas y con arreglo á las verdaderas necesidades administrativas que reclama hoy nuestra nación, fijando de una manera definitiva la situación y el carácter oficial de estos cuerpos como auxiliares consultivos de la administración, sin que por esto dejen de funcionar como cuerpos literarios dentro del círculo científico, tan libre é independiente cual conviene á los adelantos y objeto de su institución, única manera como puede comprenderse, sean verdaderamente útiles con honra y engrandecimiento de la medicina patria. Así lo espera la Academia de Valencia del interés y del especial amor á las ciencias que profesa V. M., cuya importante vida guarde el cielo dilatados años para felicidad de la monarquía.

Valencia 25 de Abril de 1868.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.

En sesión ordinaria de 25 de Abril de 1868, fué aprobada y firman los señores de la comisión.—Elias Martínez.—Dr. Nicolás Ferrer.—Joaquín Casañ.—Joaquín Rodrigo.—Juan Ortiz.

PORTE

CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL ÚLTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL, POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUGÍA DEL MISMO.

De los partes recibidos en este decanato, resulta: que además de las operaciones correspondientes á la cirugía menor, reducción de fracturas, luxaciones, curación de heridas, etc., se han practicado las operaciones siguientes:

Tumores axilares. — José Bayosa, natural de Viso-barba, provincia de Lugo, de 30 años de edad, sirviente, soltero, temperamento sanguíneo, constitución regu-

lar. Dice no haber padecido más enfermedades que las propias de la infancia, estas no le han dejado señal alguna de su existencia. Hace cinco años estuvo en este Hospital general, sala del Rosario, padeciendo dolores por espacio de cinco meses, y salió aliviado; posteriormente no ha tenido novedad, hasta hace tres años, que sin causa conocida principiaron á desarrollarse unos bultos debajo del brazo del lado izquierdo, cuyo desarrollo ha sido lento, no habiendo empleado para su curación medicamentos de ningún género. En este estado, y viendo que los dolores que tenía en dicha región se le iban haciendo insostenibles, ingresó en este Hospital el día 5 del presente, á ocupar el núm. 1 de la sala de San Gabriel. Reconocido por el profesor, notó que existían en la región axilar citada tres tumores, uno del volumen del huevo de una pava, y los otros dos un poco menores, duros y de forma ovoidea, resistentes, situados debajo del pectoral mayor; en vista de esto, procedió á la extirpación de ellos. Preparado el enfermo y colocado en posición conveniente, practicó una incisión sobre la piel que los cubría, y disecando sus partes adherentes, consiguió á pocos momentos la extracción de ellos, *por enucleación*: después se colocó el apósito conveniente, y levantado este á los cuatro días, se vió que la herida resultante de dicha operación se encontraba en las mejores condiciones que podían desearse, puesto que se halla en el período de cicatrización.

Fistula de ano incompleta.—Operación: método de Desault.—Dionisio Arias, natural de Arganda del Rey (Madrid), de 54 años de edad, casado, jornalero, temperamento sanguíneo, constitución activa. Dice no haber padecido más enfermedades que las propias de la niñez, hasta hace un año que, sin causa conocida, notó que le salía un bulto en la parte posterior de las márgenes del ano, que trató por los emolientes; supuró y se dilató espontáneamente, empleando para su curación parche de ungüento amarillo: visto que los medios que usaba para su cicatrización eran inútiles, determinó venir á este Hospital general, ingresando en la sala de San Gabriel, á ocupar el núm. 20. Reconocido por el profesor, vió que existía un orificio en dicha región, por donde se introducía el estilete y no comunicaba con el intestino; terminado este reconocimiento, y recogiendo todos los datos que suministraba el paciente, se vió que era una fistula de ano incompleta, en vista de lo cual, se determinó la operación, que la practicó con el auxilio de la sonda acanalada y el bisturí. Terminada ésta se le puso el apósito conveniente, habiendo seguido un curso regular, y el enfermo está en vías de tomar el alta.

Cálculo uretral, extracción con la pinza de cucharilla.—Manuel Alaran, natural de Navacarnero (Madrid), de 16 años de edad, de buena constitución y temperamento linfático. Dice hace unos dos años empezó á sentir dolor punzitivo á intervalos en el hipogástrico y dificultad al orinar; durante este tiempo ha hecho uso de algunos remedios que nada le han aliviado, siendo por el contrario cada vez mayor la dificultad para expulsar la orina. Presentándose á ocupar la cama núm. 50 de la sala de San Vicente el día 8 del presente mes, y tratando de averiguar la causa, se encontró algo más abajo de la mitad del conducto uretral un cuerpo duro. Diagnosticado de *cálculo uretral*, se procedió á su extracción con la pinza cucharilla el día 9 del mismo, expulsan-



do en seguida el enfermo por sí una gran cantidad de orina y tomando alta completamente curado el día 10.

Pólipo fibro-mucoso en la fosa nasal izquierda.—Estraccion con las pinzas.—Matias Toledano, natural de Toledo, de 46 años de edad, casado, de temperamento nervioso y débil constitucion. Hará cosa de cinco meses empezó, sin causa conocida, á sentir al respirar por la ventana izquierda de la nariz bastante dificultad y un tumorcito en la misma, el cual fué aumentando de volumen, y se presentó en este establecimiento, siendo destinado á ocupar la cama núm. 1 de la sala de San Vicente el día 14 de este mes. Reconocido, se diagnosticó de *pólipo fibro-mucoso* y se procedió á su estraccion con las pinzas de pólipos el día 25 del mismo.

Hidrocele vaginal del lado derecho.—Operacion por la perforo-acupuntura múltiple.—Miguel Modas, natural de Belvis de la Jara (Toledo), de 68 años de edad, casado, confitero, buena constitucion y temperamento sanguíneo. Refiere que hace un año, cogiéndose ó pellizcándose el escroto al montar á caballo, padeció de una *di-dimitis*, la que descuidada en su tratamiento produjo la secrecion serosa en la vaginal del lado derecho, lo que le obligó á presentarse en este Asilo, siendo destinado á ocupar la cama núm. 43 de la sala de San Vicente el día 2 del presente. Diagnosticado de hidrocele vaginal derecho, se procedió á la operacion por la perforo-acupuntura múltiple el día 21, reduciéndose el escroto á su volumen normal á las 24 horas de operado. Este enfermo tiene además una úlcera atónica en el brazo izquierdo, por lo que sigue en la enfermería.

Escrecencias en la margen del ano: escision de ellas con las tijeras curvas.—José Casas, de 60 años de edad, natural de Valencia, de oficio pasamanero, de buena constitucion y temperamento sanguíneo. Ingresó en la sala de San Nicolás el día 27 de Abril con una escrecencia en las márgenes del ano del tamaño de una nuez, que atribuye á abusos de los escitantes; al siguiente día se le escindió de un solo golpe con la tijera curva por su plano, tocándola en seguida con el nitrato de plata, y en la actualidad se halla próximo á ser dado de alta.

Amputacion del dedo medio de la mano derecha.—Valentina Camacho, natural de Cedillo (Guadalajara), de 16 años de edad, temperamento sanguíneo, buena constitucion, sirvienta; no ha padecido enfermedad alguna. A principios del año pasado, a consecuencia de una fuerte contusion que recibió en la palma de la mano derecha, comenzó á formarse un tumor duro, indolente, que no le causaba grande molestia ni le impedia los movimientos; no empleó remedio alguno y continuó en sus ocupaciones ordinarias. Trascurridos cuatro meses, sintió ligero dolor con rubicundez; le aplicaron algunos tópicos emolientes, y se manifestó un punto blando en el sitio correspondiente á la articulacion de la primera falange con el metacarpiano. se abrió espontáneamente para dar salida á una cantidad considerable de pus, y este orificio no volvió á cerrarse, presentándose sucesivamente despues otros tres al rededor de dicha articulacion en la cara dorsal. En este estado se presentó en el Hospital general el día 20 de Febrero último, ocupando la cama núm. 35 de la sala de Nuestra Señora de Madrid. Despues de emplear algunos resolutivos, y con especialidad los baños del cocimiento de hojas de nogal, y cataplasma saturnina, sin resultado alguno, y visto el mayor desarrollo de la inflamacion articular,

se procedió en el día 25 de Abril á la *amputacion por encima de la cabeza del metacarpiano y á colgajo palmar*, sin ocurrir accidente alguno durante ni despues de la operacion. En el día solo se aprecia la buena tendencia á la curacion.

Tambien son dignas de llamar la atencion, por más de un concepto, las curaciones observadas en la misma sala de las dos enfermas siguientes:

Emilia Fernandez, natural de Llanes (Oviedo), edad 19 años, soltera, temperamento linfático, buena constitucion, criada de servir; solo recuerda haber padecido cefalálgias desde la edad de tres años, y hace cinco meses se le presentó en la parte media de la frente un pequeño tumor, al principio rubicundo, despues, no, indolente siempre, el cual fué lentamente creciendo hasta adquirir el tamaño de una nuez, que aproximadamente tendria cuando ingresó el 31 de Marzo en dicha enfermería á ocupar el núm. 38. Reconocido dicho tumor, se observaba alguna pastosidad y fluctuacion, estaba indolente y sin alteraciones la piel: se le dispusieron algunos medicamentos resolutivos, y el tratamiento interno adecuado, y no se logró ventaja alguna, por lo que se decidió á dar salida al pus que encerraba este foco, y al efecto, practicó una incision crucial, con lo que quedó al descubierto la lesion existente en las partes blandas y duras, puesto que el hueso coronal estaba destruido casi en todo su espesor en el area de medio duro; despues de vaciar el foco de pus, se legró convenientemente y se aplicaron tópicos emolientes, segun el caso reclamaba, y en la actualidad se halla dicha enferma en buen estado y la herida cicatrizada, adheridos los tejidos de dicha region, quedando solo la depresion correspondiente á la pérdida de sustancia que ha sufrido.

Inocenta Alonso, natural de Cuenca, de 31 años de edad, temperamento linfático, constitucion débil, soltera, sirvienta; á los 20 años comenzó á menstruar, y hace más de uno que se suprimió este flujo repentinamente. Ha padecido de tumores escrofulosos en el cuello, y dolores en las articulaciones, que le han obligado á entrar en este Hospital tres ó cuatro veces. Hace dos años se le presentó espontáneamente un tumor pequeño é indolente en la region media é inferior del esternon, y tratado con los medios que le aconsejaron terminó por supuracion, dando lugar á la salida de escasa supuracion; sucesivamente se formaron algunos orificios, y determinó la entrada en este Hospital el 19 de Enero próximo pasado, ingresando en la sala de Nuestra Señora de Madrid, núm. 91. Reconocido con el estilete, y apreciando el conjunto de síntomas objetivos y subjetivos, se comprobó la existencia de una *caries* que comprendia una gran parte de dicho hueso: algunos dias estuvo sometida á la accion de los medicamentos locales y generales que la ciencia aconseja; y por último, se decidió á poner al descubierto por una incision crucial toda la parte afecta, y con la legra se limpió la parte del hueso cariada; se le aplicó el apósito conveniente, y la enferma ha seguido bien, hallándose hoy en vias de una pronta curacion.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los señores profesores de la seccion de cirugía del Hospital general.

F. ANGULO, secretario.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Ha seguido el temporal vario y revuelto en la presente semana: días hubo en que soplando en las madrugadas el viento N-E., se sintió frío, mientras que á medio día, en que saltó aquel al E., ó al S-E. con mayor ó menor fuerza, llegó á sentirse calor, coincidiendo semejante estado con estar en la variable la columna barométrica y oscilar entre los 12 y 30° la termométrica: la atmósfera anubarrada y tempestuosa.

Semejante inconstancia no ha dejado de influir en la salud pública, figurando en primer término, como consecuencia de ella, las intermitentes de tipo cotidiano y terciano; pero tan insidiosas algunas veces en su modo de presentarse, con especialidad las primeras, que al principio parecían tomar el tipo remitente anfermiano en algunos enfermos: en otras ocasiones, por el contrario, las calenturas gástricas, de las que se presentaron bastantes casos, terminaron en aquella clase de fiebres, pero con un carácter atípico ó errático. Mucha cautela ha necesitado tener el profesor para administrar los antitípicos: hasta en las afecciones tifoideas, en las pleurodinias, pluresias y neumonías ha observado esta intermitencia, combatiéndosela bastante bien con el bisulfato de quinina. Figuraron también, aunque en menor escala, diferentes casos de irritaciones gastro-intestinales, bronquitis, anginas, erisipelas, oftalmías y congestiones hepáticas y cerebrales, cuyas últimas dolencias burlaron el esquisito celo del profesor más aventajado.

Medida contraproducente.—La Universidad de Nápoles acaba de cerrarse por ocho días, á causa de las demostraciones hostiles que algunos estudiantes se han permitido contra el catedrático de Luca.—¡Les ha venido perfectamente á los estudiantes desaplicados!

Rectificación.—Sin razon se dan por aludidos en el comunicado del Sr. Seco, publicado en nuestro número anterior, los redactores de la *Aspiración médica*, quienes leyendo detenidamente este comunicado y haciéndose cargo de la conexión y enlace de las dos partes de que consta, ó sea de las dos cosas de que el Sr. Seco se lamenta, verán que en ninguna de ellas se refiere á ningún periódico ni á ningún periodista. Nosotros además, lo sabemos de cierto desde antes de recibir y publicar su comunicado, de boca del mismo Sr. Seco; y también sabemos que al espresarse en los términos en que se ha espresado, no lo ha hecho sin motivo ni fundamento.

Un recuerdo.—Plégole un día á nuestro inolvidable co-redactor Garófalo probar que entre los médicos ha habido *más químicos y naturalistas* sobresalientes que entre los farmacéuticos, empeñados de antiguo en el acaparamiento de esas ciencias, y lo hizo de muy concluyente manera. No es hoy nuestro objeto reproducir sus escritos ampliándolos con nuevos datos, sino simplemente advertir que mientras el *Restaurador farmacéutico* niega á los médicos los conocimientos de historia natural para atribuirlos á los farmacéuticos, echamos una mirada al profesorado español, y encontramos en todas partes que los catedráticos de historia natural *médicos* son á los *farmacéuticos* como cuatro á uno. ¡Menos fanfarria científica, señor *Restaurador*, menos *fanfarria*, ó nos obligará V. á citar nombres, á contarlos y á entrar en comparaciones!

A la Fraternidad.—Pero venga V. acá, apreciableísimo colega: si queria poner orla de luto al párrafo de su número de 8 del actual, en que informaba del fallecimiento del Sr. Romagosa, ¿por qué la puso en una página donde no se hacia mencion de tan sensible suceso? Y si era su intento que el luto alcanzara al periódico entero ¿por qué no orló todas sus planas?—Bien vemos que todo eso atañe principalmente á la imprenta; pero no debe causarla estraneza la advertencia que hicimos. No todo se ha perdido, puesto que por una y otra parte ha habido con tal motivo una expansiva hilaridad. Si siendo *anciano* EL SIGLO MÉDICO tiene bastante gracia y donaire para conseguir que la *Fraternidad* se alegre y refocile, ¿qué hubiera sido en mejores tiempos? ¡Figúrense Vds!

Buen libro.—De tal calificamos, sin lisonja, el que acerca de las *enfermedades venéreas y sifilíticas* anunciamos en otro lugar de este número. Nuestro laborioso y distinguido profesor portugués, el doctor J. A. MARQUÉS, ha sabido condensar con el mayor acierto, y en un solo volumen, toda la *sifiliografía*, así en su parte doctrinal é histórica, como en la patología y terapéutica. Veterano en la prensa médica y redactor principal del *Escholiaste*, de Lisboa, nuestro compañero lusitano ha dado en este libro una prueba más de que se mantiene lozana y vigorosa la pluma que tanto ha ilustrado la higiene militar con sus estudios médico estadísticos y administrativos, no menos que con otras publicaciones de gran valía.

Cortar por lo sano.—Con el desenfado sanitario de costumbre, acaba de adoptar nuestro Gobierno la resolución siguiente.

«Habiéndose presentado algunos casos de cólera en Rabat y Salé, se declaran súcias las procedencias del imperio de Marruecos. Comuníquelo V. S. inmediatamente á los directores de los puertos de esa provincia, á fin de que despidan para lazareto súcio dichas procedencias.»

Nombramiento.—La Facultad de medicina de París tiene un nuevo profesor de clínica quirúrgica que reemplaza á M. Jarjavay; es el doctor Denonvilliers.

Ejemplos de prudencia.—Mr. Piorry ha pretendido suscitar en el seno de la Academia de medicina de París la cuestion que ha ocupado recientemente al Senado francés; pero la corporacion no lo ha permitido, dando en ello una buena muestra de discrecion. Para ser respetadas por los demás las sociedades sábias de carácter oficial, es necesario que comiencen por respetarse á sí mismas.

Congreso médico-naval en el Havre.—Por el ministerio de Estado se ha trasladado al de la Gobernacion un oficio del cónsul de España en el Havre de Gracia, en el cual se transcribe una comunicacion del Dr. Durand, anunciando que en el mes de Setiembre próximo se reunirá en aquella poblacion un congreso médico-marítimo-internacional, é invitando á que presten su cooperacion al mismo los médicos españoles, é indiquen las cuestiones que desearian ver figurar en el formulario destinado á servir de programa.

No nos parece muy completo ni muy difícil el papel á que el Gobierno ha creído oportuno reducirse, papel que no escude de las atribuciones de cualquier periódico. Con este aliciente es muy probable que no se halle la medicina patria muy bien representada en el próximo Congreso de medicina é higiene navales. Si algun médico aparece por allí, es de presumir que no sean de los más conocedores del asunto, y que por tanto no hará España papel muy airoso. En Inglaterra y en los Estados Unidos se dá grande importancia á este Congreso; tanta que el 9 del corriente se celebró en Lóndres un *meeting* preliminar, muy concurrido, para disponer que aquella nacion tenga una representacion conveniente y digna. Verdaderamente desarmonizaría el hecho de atenderse mucho en España á la higiene y medicina naval, en medio del abandono en que yacen la medicina y la higiene terrestres.

Una vacante.—En la Facultad de medicina de la Universidad central se halla vacante, por renuncia del que la obtenia, la plaza de director de museos anatómicos, dotada con el sueldo anual de 1.000 escudos, y que en virtud de la orden de la direccion general de Instruccion pública de 16 de Mayo último, ha de proveerse por oposicion, cuyos ejercicios se celebrarán en el edificio de la citada Facultad. Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la secretaría de la Universidad antes del 1.º de Julio próximo.

Sin duda ninguna esta vacante se ocupará muy pronto, y tendremos un director de los museos anatómicos... Lo que no esperamos tener es unos museos anatómicos medianos, y fundamos nuestro dictámen en la experiencia y en el conocimiento de lo que dá nuestro país de sí.

Premios ofrecidos.—La Sociedad de medicina de Burdeos

ha ofrecido los dos premios siguientes, y admite memorias aspirando á ellos hasta fin de Agosto:

1.º Carácter que establecen la viabilidad en los recién nacidos desde el punto de vista de la medicina legal.

2.º Accion fisiológica y terapéutica del alcohol.

El premio consiste en una medalla de oro de 300 francos.

La civilización práctica.—Desde 1854 hasta 1856 se calcula que han perecido en las guerras sostenidas en todo el mundo 1.743 431 hombres, costando aquellas terribles luchas más de 47.000 millones.—Los millones son lo de menos, porque al cabo no desaparecen del mundo. Ahora nos ocurre dirigir una pregunta á los que se asombran por la pérdida de hombres que ocasiona la guerra... ¿Cuántos millones de personas habrán sucumbido en ese tiempo por efecto de las pestilencias que se pueden fácilmente remediar y de la indiferencia de los gobiernos relativamente á muchas causas de insalubridad de que nadie se cuida? ¡Ese guarismo sí que sería verdaderamente espantoso...! Pues poco menos bárbaro y crueles *matarse que dejarse morir*, cuando esto se puede evitar sin grande trabajo.

Como águila.—El Museo de Historia natural de París, que cuesta crecidas cantidades á aquella nación, tiene hasta un *viajero naturalista*, que hace sus exploraciones y recolecta objetos por los más remotos ó menos explorados países. Acaba de ser nombrado M. Balansa para desempeñar ese cargo, y su primera exploración es á la Nueva-Calidonia.

Problema para los materialistas.—Dan noticia los periódicos médicos de un hecho que no por abundar los análogos deja de ser curioso. Un albañil en el Norte de Francia, padecía el *delirium tremens* y sucedió que dos de sus obreros, uno que le cuidaba hacia dos días, y otro que era testigo de espantosas escenas, fueron acometidos de locura, riendo, cantando y gesticulando como él.—Se pregunta, ¿qué alteración material habrían sufrido estos obreros?

Decadencia de la vacuna animal.—Apenas habia comenzado á cobrar crédito la vacuna animal, temerosas las gentes de la sífilis vacuna, cuando ya empieza á perder su crédito, tomando venganza de ella la vacuna Jeneriana. La administración de los hospicios de Bruselas, después de repetidos experimentos, la ha desechado completamente.

Estadística.—Las defunciones ocurridas en las capitales de provincia de España, durante el año de 1866, clasificadas según sus causas, arrojan el siguiente resultado.

Varones.

Enfermedades comunes.....	31.588
Id. epidémicas y contagiosas.....	1.614
Id. de muerte natural repentina.....	420
Id. de muerte violenta, heridas, asfixias, caídas, etc.....	557
Id. de muerte senil (vejez).....	418
Total de varones.....	34.597

Hembras.

Enfermedades comunes.....	28 146
Id. epidémicas y contagiosas.....	1 503
Id. de muerte natural repentina.....	298
Id. de muerte violenta, heridas, asfixias, caídas, etc.....	174
Id. de muerte senil (vejez).....	706
Total de hembras.....	30.827

Resumen de ambos totales..... 65.424

Más estadística.—Resulta de una interesante Memoria presentada por D. Fermín Caballero á la Academia de Ciencias morales, que en nuestra Península é islas adyacentes hay un ciego por cada 998 habitantes, un sordo-mudo por 1 500 y un demente por 7.000.

No habrá ido descontento.—El Gobierno español, con su generosidad proverbial, cuando se trata de premiar extranjeros, ha concedido la encomienda de Carlos III al inglés (que no es doctor en medicina, aunque los periódicos lo han dicho) señor Lacon de Lacy, autor del aparato galvánico de que dimos noticia en uno de nuestros anteriores números. Bien está que se otorgue una muestra de aprecio á este hombre de ciencia, porque en realidad lo merece; pero nos parece *algo mucho* una encomienda. ¡Siguiendo por este camino van á repartirse pronto en España las grandes cruces á todo el que venga de otras tierras á buscar ese adorno para su persona, y habrá que dar *excelencia*, como hacen los italianos, á todo el que lleve camisa limpia!

¡Pobre instrucción pública!—El movimiento estacional de la instrucción pública continúa. Como el director último Sr. Coronado ha ascendido á ministro, le habrá de reemplazar otro, que á su vez durará una estación del año... De esa suerte la instrucción pública tiene la ventaja de recolectar frutos de toda clase, variadísimos y sabrosos. Celebramos el cambio por el director de *primavera*, y también por el de *verano*. ¡En su día celebraremos el advenimiento del de otoño!

Providencias sabias.—El reino de Neptuno anda agitado y revuelto, sucediendo en él lo que en los terrestres, que cuanto más se hace para tranquilizarlos, más se revuelven.

Acaba de mandarse á los Gobernadores que con la mayor urgencia remitan al ministerio de la Gobernación un estado de las casas de baños que existen en los pueblos, y sobre todo, en las capitales de provincia, con expresión del nombre del propietario, número de pilas y de chorros, diversos sistemas de aplicación de las aguas, número de baños medicinales, número de baños de placer, total número de baños de pago, id. gratuitos: observaciones.

También se pide el informe de la Junta de sanidad sobre los efectos producidos por la aplicación de las aguas y la recomendación del Gobernador en favor de las casas que la merezcan.

¡La primera circular acuática que se publique tendrá por objeto, según se nos asegura, reunir datos estadísticos sobre los pedilubios y baños de asiento!

El título de doctor.—De Cádiz nos escribe un profesor muy estimable advirtiéndome que merece ya llamar la atención del gobierno el descaro con que en España se hace gala cotidianamente en escritos, reclamos, anuncios etc. del título de doctor sin haber recibido este grado académico. «Tenemos, dice, muchos doctores de contrabando, algunos venidos de América, donde sin embargo no le alcanzaron jamás, y á quienes no se cae el titilillo de la boca.» Y nos cita nada menos que cuatro de los que más ruido meten, autorizados, por blandura excesiva, para ejercer en España; los cuales sin tener en el extranjero semejante título, y mucho menos en nuestra península, se titulan doctores porque quieren.—«Y lo más curioso del caso es, que los doctores legítimos de nuestro país son los primeros á darles aquel título, y á honrarles y aplaudirles,» dice nuestro compañero comunicante.

Una lluvia suave.—Durante una tempestad que ha hecho estragos en muchos puntos de Inglaterra, cayeron en Birmingham, entre nueve y diez de la noche, un considerable número de aereolitos. No escedían del tamaño de un guijarro común, y presentaban el aspecto de una piedra de amolar.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que soliciten la vacante de médico-cirujano de Mayorga, provincia de Valladolid, pueden informarse antes, si gustan, del licenciado en medicina y cirugía que reside en la misma, y que por el espacio de doce años viene desempeñando dicha plaza.

—Los que pretendan la vacante de médico-cirujano de Manises, provincia de Valencia, pueden informarse antes, si gustan, de un médico-cirujano y un cirujano de 3.ª que la desempeñan varios años; cuentan con las simpatías de la mayoría del vecindario y bienes para sostenerse.

—Los que pretendan la vacante de Bargota, provincia de Navarra, tengan presente, que el profesor que la está desempeñando piensa continuar en dicho punto por contar con elementos para ello.

—En idéntico caso que la anterior se encuentra la de Puerto Serrano, provincia de Cádiz, donde el facultativo que es hijo del pueblo informará sobre varios pormenores que hacen falta se tengan en cuenta para pretenderla.

—Los señores profesores que traten de solicitar la plaza de pobres de la villa de Arenas de San Pedro, deben tener presente que hay en esta dos médico-cirujanos que la están desempeñando desde hace bastantes años. Uno de ellos es natural de la misma, y subdelegado. Los dos están emparentados con las principales familias del pueblo y son propietarios en él. Además tienen igualados á todos los vecinos no pobres. Para más pormenores dirigirse á D. Ildefonso Lopez ó á D. Simeon Dominguez.

—El que pretenda la plaza de médico-cirujano de Herrera de Valdecañas, provincia de Palencia, dotada con 8.000 rs. por todo servicio, convendría se enterase antes del médico-cirujano residente en dicho pueblo, quien podrá manifestar las condiciones de la escritura, alterando en un todo la asistencia de pobres, como partido cerrado, y las buenas condiciones del pago así de pobres como ricos.

—Se previene á los profesores que soliciten las plazas de médico-cirujano de Alesanco, que los que en la actualidad las desempeñan tienen igualado todo el vecindario, y que están de acuerdo con el ayuntamiento y mayores contribuyentes, en que si se anuncian dichas plazas, es solo con el objeto de llenar las formalidades que la ley de sanidad y reglamento vigente previenen en la nueva escritura que piensan otorgar.

—Debiéndose anunciar en breve vacante la plaza de médico-cirujano de San Felices de Buelna, bueno es que los facultativos que quieran pretenderla sepan, que el que la ha desempeñado por espacio de doce años, es propietario en dicho pueblo y piensa continuar ejerciendo su profesion en el mismo, por estar contratado con todo el vecindario, esceptuando unos diez ó veinte.

VACANTES.

En el pueblo de Cabezas de San Juan, provincia de Toledo, se necesita un *médico-cirujano* para la asistencia de 80 á 100 familias de las más acomodadas del mismo, y por cuyo servicio se le abonarán 10.000 rs. anuales pagados por trimestres vencidos, por una asociacion de estas familias, que con tal objeto se ha formado. El ayuntamiento piensa anunciar la titular, y consiguiéndola el que obtenga esta, se le aumentará la dotacion en lo que convenga. Las solicitudes se dirigirán á D. Tomás Lezcano, en el término de treinta dias, á contar desde su insercion en EL SIGLO MÉDICO. (119)

—Las dos de *médico-cirujano* de Torralba de Calatrava, provincia de Ciudad-Real; dotadas cada una con 400 escudos por la asistencia gratuita de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de *médico-cirujano* de Alamillo, provincia de Ciudad-Real; su dotacion 330 escudos por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales que se calculan en otros 800 escudos con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de *médico-cirujano* de Uruña, provincia de Valladolid; su dotacion 500 escudos por la asistencia de 75 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de *médico-cirujano* de Casas de Vés, provincia de Albacete; su dotacion 500 escudos por la asistencia de los pobres y 700 por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de *médico-cirujano* de Palazuelo de Vedija, provincia de Valladolid; su dotacion 400 escudos por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—Las de *médico-cirujano y farmacéutico* de La Balsa, provincia de Albacete; la dotacion del primero consiste en 500 escudos y 120 la del segundo por la asistencia y medicamentos gratis á los pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—Cuatro plazas de *médico-cirujano* de 1.^a clase de Albacete, dotadas con el sueldo anual de 600 escudos cada una, bajo las condiciones que establece el reglamento de 11 de Marzo último de hospitalidad domiciliaria. Las solicitudes documentadas á la secretaria de este ayuntamiento, hasta el 25 del corriente.

—Tres plazas de *sangradores* en Arcos de la Frontera (provincia de Cádiz), la dotacion de cada uno será la de 100 escudos por ejercer gratuitamente las operaciones de cirugía menor para con los pobres. Las solicitudes hasta fin del corriente.

ANUNCIOS.

AGUAS

MINERO-MEDICINALES SULFIDRICO ACIDULO-YODURADAS DE CERVERA DEL RIO ALHAMA.

Estas acreditadas aguas son de gran utilidad en los vicios herpético, escrofuloso y sifilítico, y en todas las enfermedades que de ellos dependen, en las infartaciones de los órganos, en las gastrálgias, enterálgias y otras neurosis, y respirándolas en su magnífico aparato de pulverización alivian y corrigen numerosas afecciones, que radican en las vías respiratorias.

En las estaciones de Tudela y Castejon hay coches, que á la llegada de los trenes conducen los viajeros al establecimiento, el cual se halla abierto desde 1.^o de Junio hasta fin de Setiembre. (P. P. 4)

TRATADO

DE

MEDICINA Y CIRUGIA LEGAL TEORICA Y PRACTICA,

Seguido de un *Compendio del Toxicologia* por el Dr. D. Pedro Mata. Obra de texto. Cuarta edicion. Madrid, 1867. Tres magníficos tomos en 8.^o mayor, divididos en cinco partes. Precio: 160 rs. en Madrid y 178 en provincias, franco de porte por el correo.

ADVERTENCIA. Para facilitar la adquisicion de tan importante obra y hacerla accesible á todas las fortunas, se abre una *suscripcion permanente*, y podrá recibirse un tomo ó parte del mismo cada mes, desde el dia en que se haga el pedido, con las condiciones siguientes: todo suscriptor además del precio del tomo 1.^o, abonará 20 rs. á cuenta del tomo 3.^o, segunda parte; de modo que al recibir la última parte, solo tendrá que abonar 10 rs. el suscriptor de Madrid y 15 el de provincias.

PRECIOS. En Madrid, el tomo 1.^o, 40 rs., en provincias 46 id.—El 2.^o tomo, 1.^a parte, 30 rs. en Madrid, 35 en provincias.—El 2.^o tomo, 2.^a parte, 30 id., 35 id.—El 3.^o tomo, 1.^a parte, 30 id., 35 id.—El 3.^o tomo, 2.^a parte, 30 id., 35 id.

Se suscribe en la libreria de Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, número 8, Madrid, y en las principales librerías del reino. (P. P)

MOLESTIAS VENEREAS E SYPHILITICAS

EXEGESE

DAS DOCTRINAS QUE A ESSE RESPEITO INTERESSAM

SEGUIDA DE UMA

SUMMULA PATHOLOGICA E THERAPEUTICA

E DE UM

FORMULARIO ESPECIAL

PELO

Dr. J. A. Marques.

Esta obra ha sido escrita con el fin de reunir, por un método muy útil para el práctico, cuanto puede reclamar hoy la frecuente asistencia de las enfermedades venéreas y sifilíticas. Las cuestiones doctrinales aparecen estudiadas con separacion de la signosis patológica, que constituye la parte de este libro de mayor aplicacion práctica. Termina con un extenso formulario especial razonado.

Un volumen en 8.^o prolongado, de 1.052 páginas. Está de venta al precio de 36 rs., en las librerías de Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso; y Moya, calle de Carretas.

CLINICA MEDICA

POR

el Dr. D. T. Santero y Moreno,

Catedrático de esta asignatura en la Facultad de Medicina de la Universidad central, Consejero Real de Sanidad del Reino, Médico-Consultor de la Real Camara, Académico numerario de la Real de Medicina, Vocal de la comision permanente de farmacopea española, etc.

EL PRIMER TOMO de esta obra contiene una INTRODUCCION en que se esponen, bajo la forma aforística, los principios generales de la ciencia y lo fundamental de la doctrina sobre que la produccion está calcada; la PIRITOLOGIA ó tratado de fiebres, con la clasificacion propia del autor, y el tratado de FLEGMASIAS.

EL SEGUNDO TOMO, dividido en dos partes, comprende las FLUXIONES, que el autor clasifica en cuatro órdenes (*flogísticas, sanguíneas, hiperdiacriticas y reumáticas*); las NECROSES, las DISCRASIAS, y las ENFERMEDADES PRODUCIDAS POR CAUSAS TANTO ESPECIALES COMO ESPECÍFICAS.

En cada tratado se consignan los casos prácticos más característicos ó notables recogidos en la Clinica que el autor tiene á su cargo, y se desarrolla la doctrina correspondiente á cada grupo y especie morbosa, conforme á los resultados de la esperiencia y á las teorías mejor fundadas en la actualidad.

Se espended los dos tomos en Madrid, en las librerías de Bailly-Bailliere, Mora y Sanchez; en la portería de la FACULTAD DE MEDICINA, y en el MONTE-PIO FACULTATIVO, sito en la calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.—El precio de ambos es 46 reales.

En provincias se espended donde hay FACULTAD DE MEDICINA; sirviéndose los pedidos que de fuera se hagan, franco el porte, al precio de 52 reales, en cuyo caso se dirigirá el pedido á nombre del autor al espresado local del MONTE-PIO FACULTATIVO, marcando bien la direccion é incluyendo el importe en letra ó sellos de franqueo.

Los suscritores á quienes falte la segunda parte del tomo II, podrán recogerle en los puntos de suscripcion, ó dirigir el pedido á nombre del autor en la forma espresada, siendo 7 reales en Madrid y 8 en provincias el importe de esta parte, con la cual se entregará la cubierta del tomo.

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR. P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA. Biombo 4.